

Huellas de la Merced en Toro: Edades Media y Moderna

Traces of the Mercedarian order in Toro: middle and modern ages

María Teresa RUIZ BARRERA¹

Resumen: El propósito de estas páginas obedece al deseo de reunir algunos datos — inéditos en parte —, que esbozen retazos de la historia mercedaria en tierras zamoranas. Presente la Merced desde el siglo XIII al siglo XIX, y la rama descalza desde el siglo XVII hasta nuestros días, por desgracia el transcurso de las centurias y las diversas circunstancias históricas han hecho desaparecer o mermar, en algunos casos, su patrimonio en la antigua y bella ciudad de Toro.

Abstract: The purpose of this work arises from the desire of gathering some data, which in part remained unknown, that would outline the remnants of Mercedarian history in the Zamora region. The Mercedarian order was present there from the 13th century to the 19th century, and the Discalced branch from the 17th century until now. Unfortunately, the passing of the centuries, together with various historical circumstances, have in some cases vanished or diminished its heritage in the ancient and beautiful city of Toro.

Palabras claves: Orden de la Merced, rama femenina de la Merced Descalza, Toro, Zamora.

Keywords: Mercedarian Order, female Mercedarian the Discalced Branch, Toro, Zamora.

SUMARIO:

I. Edad Media: origen de la historia. La Merced en Toro.

II. Edad Moderna: nueva savia en el siglo XVII. La Merced Descalza Femenina.

III. Conclusiones.

IV. Fuentes y bibliografía.

Recibido: febrero 2024

Aceptado: abril 2024

¹ Investigadora independiente. ORCID: 0000-0001-5391-9510. Correo electrónico: mariateresaruizbarrera@gmail.com

I. EDAD MEDIA: ORIGEN DE LA HISTORIA. LA MERCED EN TORO

La importante villa medieval de Toro vio pronto asentarse en sus tierras a la orden de la Bienaventurada Virgen María de la Merced Redención de cautivos cristianos. La falta de documentación es secular ya que se perdió gran parte a causa de un incendio ocurrido en el edificio conventual en el año 1760. Por esta causa sus orígenes y gran parte de la vida del convento toresano es desconocido y en ellos, leyenda e historia se confunden.

Un manuscrito conservado en la Biblioteca Nacional retrotrae la primera fundación a los tiempos de Pedro Nolasco, fundador de la orden (Barcelona, 10 de agosto de 1218). La inicial ubicación elegida, una zona situada a cuatro leguas de Toro, pronto se abandona y la comunidad pasa a instalarse intramuros de la propia villa “en el primer siglo de nuestra fundacion, y estuvo en el arrabal, que llaman de la Magdalena”². A este respecto, aunque la leyenda hace ser al convento una de las fundaciones nolasquianas, la historia expone lo contrario pues no se le menciona hasta una bula de 1299³. Parece ser, pues, que la creación del convento se realizó durante el generalato o gobierno general de fray Pedro de Amer (1271-1301), cuarto sucesor de Pedro Nolasco⁴.

Escuetos datos poseemos de los primeros tiempos. La Peste Negra ocasionó estragos en la comunidad hasta el punto de que el convento casi se dio por abandonado siendo necesario su “refundación” en el siglo XV⁵. Suponemos sea este segundo convento al que hace referencia Vázquez Núñez, cuando escribe que en el Capítulo General de 1466 “el provincial fray Matías de Monterrey había fundado el convento de Toro, entre otros que fueron mandados abandonar, aunque en este no llegó a realizarse”⁶.

Navarro Talegón y Vasallo Toranzo, entre otros historiadores, hacen referencia a este “segundo” convento, situándolo enfrente del monasterio de dominicas denominado Sancti Spiritus, en una zona extramuros, en donde la comunidad estaba en 1500⁷. El primer cuarto de siglo verá obras importantes en

² Biblioteca Nacional (BN), ms. 2438, nº 42, Razon de la fundacion de este combento de Nuestra Señora de la Merced de Toro, f. 360; Ídem, ms. 2438, nº 42, Relacion de todos los bienes, raíces, casas, censos, memorias, diezmos, y demas efectos de este convento de monjas, f. 363.

³ VÁZQUEZ NÚÑEZ, G., *Breve reseña de los conventos de la Orden de la Merced*, Roma 1932, p. 24.

⁴ VARIOS, *La Orden de Santa María de la Merced (1218-1992). Síntesis histórica*, Roma 1997, p. 49.

⁵ MILLÁN RUBIO, J., *La Orden de Nuestra Señora de la Merced (1301-1400)*, Roma 1992, t. IV, p. 256.

⁶ VÁZQUEZ NÚÑEZ, G., *Breve reseña de los conventos de la Orden de la Merced*, o. c., p. 24.

⁷ NAVARRO TALEGÓN, J., *Catálogo monumental de Toro y su alfoz*, Zamora 1980, p. 284; Ídem, [Catálogo] *I Centenario de la fundación. Orden Mercedaria Descalza*. Toro (1886-1986), Zamora 1986, p. 5; VASALLO TORANZO, L., *Arquitectura en Toro (1500-1600)*, Zamora 1994, p. 318.

el convento, concretamente en el templo y en el claustro. Un pleito entre Pedro de Salamanca y Cristóbal de la Fuente en 1515 desvela que ambos habían realizado algunas obras para los mercedarios, pero tras esta desavenencia el segundo seguirá trabajando para ellos, e incluso, dos años más tarde será el que contrate a Juan de Hoznayo y Juan de la Revilla, maestros canteros que deberán levantar desde los cimientos un nuevo cuarto. Morirá Cristóbal de la Fuente al año siguiente y serán Francisco de la Fuente o de la Carrera y Antonio de la Carrera quienes lo terminarán cuatro años después⁸. Décadas más tarde, en 1530, el convento poseía una huerta, casa y soto de árboles y viñas⁹, que incrementaron sus rentas. Un tiempo constructivamente inactivo perdura hasta la segunda mitad del siglo XVI. En 1566 la comunidad se plantea edificar nueva iglesia mediante un proyecto del maestro cantero Melchor Velázquez. Sin embargo, no se llevó a cabo por cuestiones económicas¹⁰.

A pesar de algunas reformas y el desembolso económico que supuso, los religiosos decidieron trasladarse a la zona intramuros y para ello solicitaron permiso al ayuntamiento¹¹. Adujeron como motivo, “maior commodidad del Pueblo para su pasto espiritual”. En 1569 a petición del cura de la parroquia de la iglesia de Santo Tomás Apóstol o santo Tomé y con licencia de don Juan Manuel, obispo de Zamora, se logró el deseado cambio de sede¹², a la iglesia parroquial, templo datado en el siglo XIII. Es de suponer que la comunidad se contentaría con renovarla con algunos adornos y haría trasladar la imaginería existente en su convento e iglesia. Una casa aledaña a la parroquia fue utilizada por los frailes como residencia. En santo Tomé o santo Tomás, los frailes se sucedieron a lo largo de más de dos siglos y medio, ya que el convento permaneció hasta el proceso desamortizador iniciado en 1835¹³.

El siglo XVII trajo consigo nuevas obras y en 1609 los frailes se plantearon la construcción de un cuarto nuevo que distribuiría el espacio interior de la planta baja en refectorio y sala De Profundis mientras que en la planta alta se labrarían siete celdas. Para ello se contrató al carpintero vallisoletano Felipe de Ribera por seis mil novecientos reales. Veinte años después se reformó el “cuarto de arriba”,

⁸ NAVARRO TALEGÓN, J., *Catálogo monumental de Toro y su alfoz*, o. c., p. 284; Ídem, [Catálogo] *I Centenario de la fundación. Orden Mercedaria Descalza Toro (1886-1986)*, o. c., p. 5; VASALLO TORANZO, L., *Arquitectura en Toro (1500-1600)*, o. c., pp. 318, 49, 53-54. Juan de Revilla, cuando regresa en 1529 a Toro, colabora en el palacio de los señores de Villalonso, futuro convento de monjas mercedarias descalzas. De Juan de Hoznayo, arquitecto tardogótico influido por Gil de Hontañón, este encargo de la Merced es su primera obra documentada.

⁹ BN, ms. 2438, Fundación manifiestos del Convento de Toro, su traslación, rentas primitivas y actuales, cargas y gastos, y lista de conventuales año 1769 y 1770, ff. 358-358v.

¹⁰ NAVARRO TALEGÓN, J., [Catálogo] *I Centenario de la fundación*, o. c., p. 5. Más tarde fueron los carpinteros Francisco de la Fuente y Juan de Toro quienes trabajarían en el convento, VASALLO TORANZO, L., *Arquitectura en Toro (1500-1600)*, o. c., p. 318.

¹¹ NAVARRO TALEGÓN, J., [Catálogo] *I Centenario de la fundación*, o. c., p. 5.

¹² BN, ms. 2438, ff. 358-360; VÁZQUEZ NÚÑEZ, G., *Breve reseña de los conventos de la Orden de la Merced*, o. c., p. 24.

¹³ BN, ms. 2438, Fundación manifiestos del Convento de Toro, ms. C., f. 358. NAVARRO TALEGÓN, J., [Catálogo] *I Centenario de la fundación*, o. c., p. 5.

sito sobre la cocina, siendo Andrés Enrique el encargado de techar y asolar todas las estancias¹⁴. Las investigaciones de Navarro Talegón dan a conocer que la obra no solo continuó, sino que se amplió, incluso, ya que en 1613 esta englobaba la construcción de cuartos, sala De Profundis y refectorio en la zona inferior y en la superior, el número de celdas ascendieron a quince¹⁵. Al mismo tiempo se aseguró el artesonado de la iglesia parroquial. Más tarde, en 1641 se construye desde los cimientos un nuevo cuarto, mirador hacia el río Duero, ejecutado por el maestro cantero Gaspar de Arce, que edificaría cimientos y zócalo reservando la mayor parte de la obra de albañilería a su compañero Martín de Lanzagorta¹⁶.

Fueron considerados patronos de este “nuevo” convento el padre maestro fray Jerónimo Manrique de Lara – a la sazón obispo de Cuba – que fue durante un trienio comendador de dicho convento y bien conocía sus necesidades, y un familiar suyo, el conde de Montalvo¹⁷.

Jerónimo Manrique de Lara (Valladolid, c. 1581 - La Habana, Cuba, 1644) nació en el seno de un noble linaje e ingresó en el convento de la Merced de Valladolid en 1595. Maestro en Teología, desempeñó cargos de responsabilidad y servicio en la provincia de Castilla como comendador o superior de la Merced de Burgos, de Toro (Zamora) y Olmedo (Valladolid) entre otros conventos y en 1626 fue elegido definidor provincial. Presentado por el Consejo de Indias al papa Urbano VIII, este lo eligió obispo de Santiago de Cuba el 7 de enero de 1630. Se consagró en España llegando a su diócesis en mayo de 1633. Allí ejerció su labor pastoral hasta su fallecimiento en La Habana el 22 de junio de 1644. Fue sepultado en la iglesia parroquial de San Cristóbal de La Habana¹⁸. De este mercedario aduce Tirso de Molina que

“en muestras de el amor que siempre la ha tenido, lastimado de su pobreza y habitación poco acomodada, todo quanto adquiere en su obispado, y lo que de sus limosnas sobra, limitando el gasto de su cassa y quitando la mayor parte de su / messa, lo remite al convento referido, sin que venga flota de las Yndias, en que no recibamos quantiosos donatibos para que, hechándolos en renta, salga, quando llegare a

¹⁴ VASALLO TORANZO, L., *Arquitectura en Toro (1500-1600)*, o. c., p. 319.

¹⁵ NAVARRO TALEGÓN, J., *Catálogo monumental de Toro y su alfoz*, o. c., pp. 284-285.

¹⁶ VASALLO TORANZO, L., *Arquitectura en Toro (1500-1600)*, o. c., pp. 319. 90. Natural de Lanzagorta (Vizcaya), arriba a Zamora en las primeras décadas del siglo XVII y a Toro h. 1639-1640, en donde trabaja en varias iglesias y nobles casas de la ciudad.

¹⁷ TIRSO DE MOLINA, *Historia General de la Orden de Nuestra Señora de las Mercedes*, Madrid 1973, t. II, p. 548. VÁZQUEZ NÚÑEZ, G., *Breve reseña de los conventos de la Orden de la Merced*, o. c., p. 24. BN, ms. 2438, Fundacion manifiestos del Convento de Toro, ms. c., f. 358v; Ídem, en el f. 360v, se le cita como sobrino y no hermano.

¹⁸ PÉREZ, N. O. de M., *Los Obispos de la Merced en América*, Santiago de Chile 1927. VÁZQUEZ FERNÁNDEZ, L., O. de M., *Jerónimo Manrique de Lara*, en <https://dbe.rah.es/biografias/18022/jeronimo-manrique-de-lara>.

summa sufficiente, de la penuria que asta agora ha parecido, y pueda edificarse con autoridad monastica para recuerdos agradecidos suyos”¹⁹.

Siguiendo el manuscrito de la Biblioteca Nacional, ambos – tío y sobrino – otorgaron un noveno de diezmos que supusieron dos mil novecientos cuarenta y ocho reales de vellón con veintidós maravedíes, “que era la parte del Rey en las tres tierras de Tiedra, Urueña, y Billamuriel”. Además, dieron otros censos y cedieron un juro en los millones de Toro con rédito anual de tres mil ochocientos sesenta reales y diez maravedíes²⁰. Una relación de bienes raíces, casas... del convento fechada a 2 de diciembre de 1769 contempla ocho tierras de viñas en distintas zonas cercanas a Toro, diez tierras de pan sembrar, de distinta superficie, junto con dos casas y media en la propia villa y los diezmos y censos ya citados²¹. Algunas de estas propiedades se mantuvieron hasta principios del siglo XIX. Los frailes mercedarios continuaron utilizando la iglesia parroquial como la propia conventual, pues hasta 1671 la parroquia no se traslada a la capilla de la Majestad de la Colegiata²².

Las noticias sobre el convento en el siglo XVIII son escuetas. Vázquez Núñez califica al edificio como modesto. También apunta que los frailes eran veintiuno y que la reducción de 1774 disminuyó drásticamente la comunidad a tan solo seis²³. Sin embargo, lo peor estaba por venir. Como en multitud de casos por toda la geografía española la toma de la ciudad por las tropas napoleónicas en 1809 conllevó la destrucción del templo²⁴ y, posteriormente, las leyes desamortizadoras de José I requisaron el convento y expulsaron a los mercedarios. Tras la guerra de la independencia, libre ya la villa de las tropas napoleónicas, los frailes recuperan su propiedad, pero se encuentran con la desolación de su convento e iglesia. Sin desánimo inician la recuperación construyendo unos nuevos y sencillos edificios²⁵. Prueba del antiguo convento que permanece a través de los tiempos es un escudo de la orden en la calle Rey de Labradores, en la casa que es actualmente un almacén (figura 1).

Los múltiples esfuerzos de los frailes fueron anulados con el trienio liberal y su consiguiente desamortización. Nuevamente recuperado el convento en 1823 se iniciaron obras y adecentamiento de la iglesia para el culto y mínimas estancias para la vida en comunidad. Algún que otro libro o legajo permanecen custodiados bien en el Archivo Histórico bien en la Biblioteca Nacional. Imposible es reconstruir la historia con ellos, pero trataremos las escuetas noticias que contienen.

¹⁹ TIRSO DE MOLINA, *Historia General de la Orden de Nuestra Señora de las Mercedes*, o. c., t. II, p. 548.

²⁰ BN, ms. 2438, *Fundacion manifiestos del Convento de Toro*, ms. c. ff. 358v-359.

²¹ BN, ms. 2438, nº 42, *Relacion de todos los bienes*, ms. c. ff. 363-364.

²² NAVARRO TALEGÓN, J., *Catálogo monumental de Toro y su alfoz*, o. c., pp. 284-285.

²³ VÁZQUEZ NÚÑEZ, G., *Breve reseña de los conventos de la Orden de la Merced*, o. c., p. 24.

²⁴ NAVARRO TALEGÓN, J., *Catálogo monumental de Toro y su alfoz*, o. c., pp. 284-285; VASALLO TORANZO.L., *Arquitectura en Toro (1500-1600)*, o. c., p. 319.

²⁵ NAVARRO TALEGÓN, J., *Catálogo monumental de Toro y su alfoz*, o. c., p. 285; Ídem, [Catálogo] *I Centenario de la fundación*, o. c., p. 7.

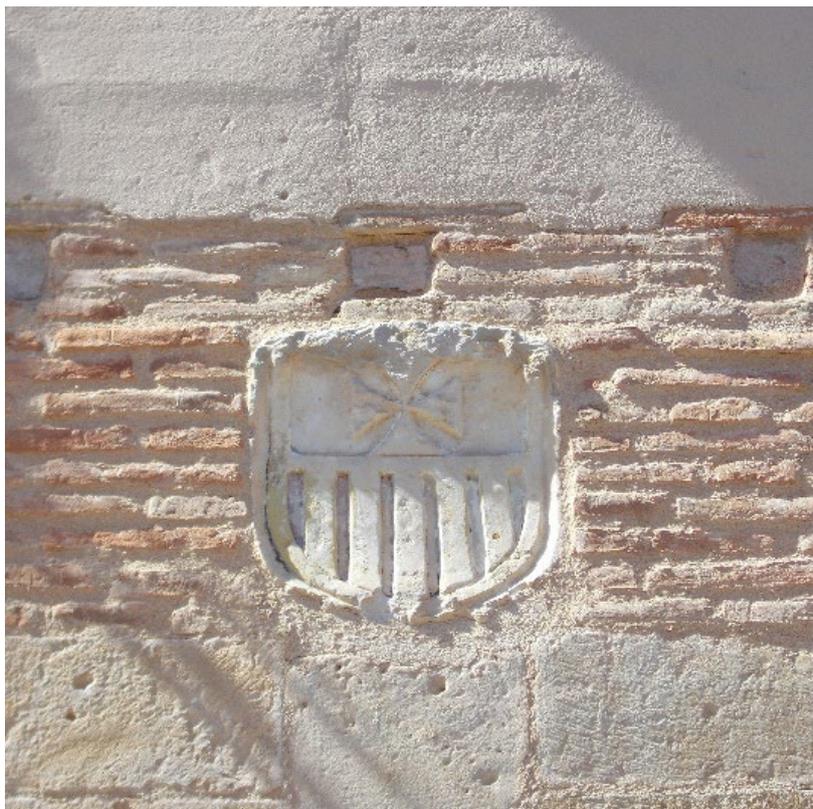


Figura 1: Escudo de la Orden de la Merced.
Calle Rey de Labradores, Toro

El *Libro mayor de recibo y gasto de 1828 a 1836*²⁶ nos revela las diligencias y el afán de la comunidad en adecentar imágenes y estancias del convento. Muy posiblemente porque la forzosa exclaustración del trienio liberal había mermado las condiciones de vida del convento, y cómo no, los enseres que hoy incluimos en el patrimonio artístico. Así se renueva el ajuar de las imágenes cuando en marzo de 1829 se realizan cuatro diademas “para los santos”, tal vez fuesen los propios de la orden que en otros documentos se citan: san Pedro Nolasco, san Ramón Nonnato, san Pedro Pascual y san Pedro Armengol o san Antonio de Padua; se manda pintar en 1830 a un anónimo autor un santo Cristo para el coro cobrando sólo 10 reales; y el mismo u otro pintor se encarga de adornar las puertas principales y el escudo de la orden sito encima de la puerta, entre otros menesteres. en noviembre del año siguiente se adquiere un crucifijo de metal dorado destinado al altar mayor; se nombran dos altares marianos dedicados uno a la Concepción y otro a la Divina Pastora; por último, por una anotación fechada a 15 de febrero de 1834 sabemos que el comendador de la comunidad, el padre fray Manuel de Mena, costeó a sus expensas un dosel para un lienzo de la Virgen de la Merced, “dos quadros de san Pedro Alcántara y santa Teresa”, y un escudo de plata, durante su trienio como comendador

²⁶ Archivo Histórico Nacional (AHN), Sección clero regular, Sign. Libro 18354, Libro Mayor de Recibo y Gasto. Libro mayor de recibo y gasto que /da principio en el mes de Agosto, del año de 1828, después visitado por N. M. R. P. Maestro Fray Fernando Rodriguez Provincial de esta de Castilla, en cuya visita quedo el recibo igual con el gasto. Año de 1828. Finaliza en 1836. s/f.

(1831 a 1834). En el apartado relativo al aumento de la sacristía, con nuevas albas, amitos y purificadores, se logró por una parte por el padre fray Francisco Villar y por otra, con la recuperación de varias casullas ya en poder de los mercedarios en 25 de febrero de 1831.

Más importantes, aunque igual de escuetos, son los datos relativos al edificio conventual o al templo en sí. Entre 1831 y 1832 van pagando a don Agustín Díez, vecino de Toro, por la obra de la iglesia tasada en tres mil seiscientos doce reales. Además, a lo largo de 1830 los frailes mandan reestructurar el coro y pintar su barandilla, así como las puertas de la iglesia y la escalera del púlpito, cuyo “sombbrero” o tornavoz es costeadado por fray Manuel; y se pinta además un escudo de la orden encima del acceso principal del templo. En enero del año siguiente hay asientos nuevos en el coro. Y por supuesto, se intenta que el culto vuelva a la normalidad. Por ello, en 1830 se imprimen estampas para la novena a san Ramón.

El convento de santo Tomás poseía rentas repartidas principalmente entre los pueblos integrantes del alfoz de la ciudad aunque hubo algunas más lejanas: Cañizo, Cubillos, Pedrosa, Roales, Tagarabuena, Villabelid y Villafranca; rentas en dinero en Cabañeros de Benavente; censos en dinero en Vezdemarbán, Villavendimio, Cabañeros, Moraleja del Vino, Toro, Tagarabuena, Villafranca, Villabuena, Villalonso, Villardondiego; diezmos en Tiedra, Urueña y Villamuriel; en Benafaces había una heredad para la obra pía de redención de cautivos y también a ella contribuían las heredades en Casasola, Matilla (la Seca), Pinilla, Villardondiego, Villabuena y Villavendio; de este último junto con Cañizo recibían varias fanegas de trigo; y finalmente en la propia ciudad de Toro dos casas, aunque nada producían. Mayormente las tierras eran viñas y de pan sembrar²⁷.

El Archivo Histórico Nacional aporta otras pocas noticias. Revelador de la pobreza en que se encontraban los frailes es un inventario fechado a 5 de mayo de 1821, a consecuencia del trienio liberal. En él se mencionan una mesa de pino y un banco viejos, cinco tinajas para agua y vino, y dos campanas en la torre de la iglesia. Los libros del archivo se reducen a cuatro: *Libro general de cuenta y razón, memorias de missas, entradas y salidas de Granos y Cuenta y razon del vino*. El comendador fray Juan de Burón dice al licenciado que levanta el acta, don Sebastián de Vargas, que no hay más bienes muebles “porque los que hay en las celdas de los religiosos son de su particular adquisición para incorporarse en el convento quando fueron repuestos”. Este inventario también menciona las posesiones o fincas rústicas de la comunidad, mayormente viñas y, se situaban en Villaveza, Cañizo, Pedrosa del Rey, Morales, Vezdemarbán, Villanueva, Villalonso, Roales, Iniesta, Toro, Tagarabuena, Villafranca y Cubillos; además en Pinillas, Benafaces, Villadondiego, Matilla la Seca, y en la propia Toro para la redención de cautivos²⁸.

²⁷ AHN, Sección Clero regular, Sign. Libro 18356, Contaduría de Bienes Nacionales. Provincia de Zamora. Convento de Mercedarios Calzados de Toro. Cuenta y razón de las pertenencias de todas clases del espoliado Convento según resulte de inventario formado en 14 de septiembre de 1838.

²⁸ AHN, Sección Clero regular, Legajo 8316. Documento nº 15. s/f. Convento de Mercenarios Calzados de esta Ciudad de Toro. Nº 2. Ynventario de los vienes muebles, efectos semovientes, escrituras, o contratos de arriendo y demás pertenecientes a dicho

Otro breve inventario se data a 14 de septiembre de 1835. Las noticias artísticas que aporta son “Catorce cuadros que representan el apostolado, y Jesus y Maria, pintados al óleo, de vara en cuadro, con marcos decentes algún tanto dorados” el ya mencionado lienzo al óleo de san Pedro de Alcántara (calificado de “grande”), y uno de santa Catalina, (identificación que creemos errónea por parte del escribano pues, recordemos, se anota uno de santa Teresa) con sus marcos dorados.

Del convento en sí, se dice que el edificio era “una casa particular de la propiedad del convento con una pequeña iglesia, un oratorio, un corralito, lagar y bodega (...) y la torre”, con las consabidas dos campanas de bronce.

El templo se adornaba con un altar mayor que estaba dorado. Lo presidía una imagen de Nuestra Señora de la Merced flanqueada por las de san Pedro Nolasco y san Antonio de Padua. También había dos mesas de altar con sus respectivos adornos, usadas como repisas de las imágenes talladas en madera representado a la Limpia y Pura Concepción, y a otros dos santos de la orden, san Pedro Pascual y san Pedro Armengol. Por último, en el coro existían otras dos imágenes escultóricas. La primera, una de la Virgen de las Mercedes; dado su disposición acaso la imagen correspondiera a la tipología iconográfica de Madre Comendadora o superiora de la orden que solía presidir el coro de los conventos masculinos y femeninos. La segunda correspondía al fundador, san Pedro Nolasco. Como ornamentos sagrados se anotan un cáliz y un copón pequeñitos, de plata, con su patena y cucharita. En la Sacristía se anota un Santo Cristo de madera bajo un dosel de terciopelo encarnado “muy viejo y estropeado” a más de dos espejos “con marcos negros como de vara en cuadro”. El mobiliario, de pino, consistía en una cajonera, dos bancos con respaldo, una mesa pequeña, un baúl y una percha; casi todo se especifica viejo o muy estropeado. Para el culto existían dos pares de vinajeras de vidrio y sus correspondientes platillos “de varro blanco”²⁹.

Tras la entrega de estos pocos bienes los padres mercedarios se ven obligados a marcharse de nuevo de tierras toresanas. Esta vez para no volver más pues la orden religiosa no logró restaurarse en esta antigua villa.

II. EDAD MODERNA: NUEVA SAVIA EN EL SIGLO XVII. LA MERCED DESCALZA FEMENINA

La centuria decimoséptima verá nueva fundación bajo el patrocinio de Nuestra Señora de la Merced. Seis valientes mujeres serán las primeras

Convento que firmamos en virtud de la Orden comunicadas a el efecto el Comisionado del Credito ppro en este Partido, y Don Sevastian Feliz de Vargas encargado del Sr Yntendente de la Provincia como Alcalde Constitucional de esta Ciudad en asistencia del P. Comendador del citado Convento Fray Juan Buron, según aparece de los que nos ha presentado y hemos reconocido en esta forma.

²⁹ AHN, Sección Clero regular, Legajo 8316. Documento nº 15. s/f. Convento de Mercenarios Calzados de esta Ciudad de Toro. Nº 2. Ynventario de los vienes muebles, ms. c.

mercedarias descalzas que iniciarán la vida en comunidad en el convento y formaron un grupo muy heterogéneo, pues procedían de tres conventos.

De la casa matriz, la Limpia y Pura de Lora del Río (1617), serán dos religiosas: sor Isabel de Cristo (1603-1662) que había profesado como monja de coro o velo negro, en 2 de febrero de 1619, contaba, pues, con veintinueve años de vida religiosa cuando marcha con el oficio de tornera a Toro, donde murió; y sor Antonia de Santa María que profesó en 16 de junio de 1630 como hermana de velo blanco o de obediencia, y murió en 18 de diciembre de 1675 en su convento toresano, tras veintisiete años en él alabándosele sus virtudes y caridad. Del convento de san José de Sevilla (1626) salen otras dos religiosas de coro: sor Juana María de Cristo o de la Pasión (h. 1612), que fue la primera comendadora, cargo que desempeñó, primero, hasta 1651 y después de 1654 a 1657 muriendo en 15 de enero de 1661; y sor Gertrudis María de la Corona (Sevilla, 1615) quien profesa desde 1632, en Toro fue portera reglar al principio, y comendadora entre 1663 y 1675, muriendo tres años después. Por último, la Encarnación de Écija aportó dos religiosas de coro: sor Mariana del Niño Jesús, que ejerció como vicaria y maestra de novicias, y sor Mariana de Cristo, designada para ser sacristana³⁰.

La comitiva llegó a Toro el viernes 27 de marzo de 1648 a las 21,00. El sábado 28 por la mañana se instaló el Santísimo Sacramento dándose por fundado el convento de la Concepción de Santa María —Purísima Concepción— y san Cayetano³¹.

El patronazgo fue ejercido por el matrimonio formado por don Fernando Miguel Arias de Saavedra Pardo, Tavera y Ulloa, IV marqués de Malagón, VI conde de Castellar y IV conde de Villalonso, y doña Catalina de Acevedo Enríquez Ossorio. La escritura de fundación, dotación y patronato del monasterio de monjas se otorgó en Toro el 5 de noviembre de 1647. Por ella, don Fernando Miguel se obligaba a construir un edificio para vivienda de las monjas y a sustentarlas con diez mil ducados para sus alimentos abonando anualmente quinientos ducados hasta tanto se hiciera efectiva la entrega de aquellos. Por su parte las religiosas correspondían otorgándole el derecho de patronato sobre el convento a él, a su esposa y a sus descendientes, tener capilla propia en su iglesia, panteón en la Capilla Mayor, tribuna, lucir sus escudos en el edificio, y que sus almas recibieran las gracias concedidas por las misas y oraciones que las religiosas, rezarían por ellos. A estas acostumbradas estipulaciones se añadieron otras como el nombramiento de seis mujeres para que, sin dotes, fueran admitidas como religiosas, y los patronos se comprometieron a proporcionar a las monjas sus casas principales en la ciudad de Toro mientras durasen las obras del convento³². Pienso que esta última obligación pudiera

³⁰ RUIZ BARRERA, M.^a T., “Del claustro a la clausura. Religiosas fundadoras”, en *Actas. XVIII Jornadas de Historia y Patrimonio sobre la provincia de Sevilla. Mujeres en la historia de los pueblos de la provincia de Sevilla*, Sevilla 2023, pp. 214-216.

³¹ LOZANO NIETO, J. M., *Una joya histórica andaluza. El convento loreño de la Limpia Concepción*, Madrid 1992, pp. 170-174.

³² NAVARRO TALEGÓN, J., [Catálogo] *I Centenario de la fundación*, o. c., pp. 8-9. 15. VASALLO TORANZO, L., *Arquitectura en Toro (1500-1600)*, o. c., pp. 178. 319-320. Se conserva en clausura un anónimo lienzo (105 x 82 cm), retrato del noble fundador,

deberse a la especial relación que la casa de Castellar tenía con la Merced Descalza, pues no en vano la abuela de don Fernando Miguel fue doña Beatriz Ramírez de Mendoza (Madrid, 1554-1626)³³, IV condesa consorte de Castellar, impulsora y primera patrona de la Reforma de la Merced, quien también fundó en sus tierras los conventos de mercedarios descalzos de La Almoraima (Cádiz) en 1603 y de El Viso del Alcor (Sevilla) y Rivas (Madrid) en 1604³⁴. La recolección fue reconocida como orden autónoma en 1622³⁵.

En 1648 las monjas llegan al Palacio de los Condes de Villalonso. En ese momento Martín de Lanzagorta se encarga de rehacer una pared que estaba en muy malas condiciones y que dividía el zaguán y las caballerizas por setecientos treinta y cuatro reales. Un año más tarde seguían sin la edificación del nuevo convento y se trataba que don Fernando Miguel adquiriera para tal fin el palacio de un familiar suyo, el marqués de la Mota. Pero la pretendida adquisición se anuló en vista de que es conocido que en julio del mismo año de 1650 el maestro Francisco Sillero, vecino de Medina del Campo, daba las trazas y condiciones necesarias para construir un monasterio de nueva planta estimando el coste en dieciséis mil ducados³⁶. Todo parecía ir bien encaminado para que las monjas disfrutaran de lo estipulado en las escrituras de la fundación. Sin embargo, la pronta muerte del marqués — 6 de octubre de 1650 — impidió que se llegara a construir el nuevo edificio conventual acordado. Primero su viuda y después sus descendientes incumplieron las obligaciones. Ante esta situación las monjas tornaron su convento provisional en definitivo³⁷.

fechable en el siglo XVII y de discreta factura, que le efigia de medio cuerpo y tres cuartos. Acompañan a la figura del retratado el monograma “Esclavo de María Santísima”, en la zona superior, que revela su devoción a Ella y un texto que recorre el marco identificándole y fechando su óbito.

³³ PÉREZ-MÍNGUEZ, F., *La condesa de Castellar, fundadora del convento “Las Carboneras”*, (Madrid 1931-1932), El Viso del Alcor 2004, pp. 140. 228; BUESO RAMO, I. P., y BELLOSO GARRIDO, J., *Historia de El Viso del Alcor*. El Viso del Alcor, 1997, t. I, pp. 251-253.

³⁴ *Ibíd.*, t. I, pp. 253-254. Las páginas 260-261 hacen referencia a otros conventos, asimismo fundados por ella, el de Trinitarios en Valdepeñas, uno de Carmelitas Descalzas en Alcalá de Henares y el madrileño convento del Corpus Christi, conocido como “Las Carboneras”, en 1604, PÉREZ-MÍNGUEZ, F., *La condesa de Castellar*, o. c., p. 223. Para conocer las primeras fundaciones recoletas, MARTÍN ROLDÁN, Á., “Historia y arte de la Merced Descalza. Fundaciones conventuales patrocinadas por la IV condesa de Castellar”, en *Analecta Mercedaria*, XXXVIII-XXXIX (2023).

³⁵ SAN CECILIO, P. de, O. de M.D., *Anales del Orden de Descalzos de Nuestra Señora de la Merced Redempcion de Cautivos*, (Barcelona 1669) Madrid, 1985, t. I, pp. 351-522. CANO MANRIQUE, F., *Supresión de la Orden en Historia de la Orden de la Merced Descalza*. Siglo XIX, Madrid 1986, t. I, XXVI-XXVII. La rama masculina de la Descalcez mercedaria, nacida en 1604, se extendió rápidamente por tierras andaluzas y castellanas, pero no fundó convento en Toro hasta 1866, siendo cuna de la restauración de la Orden en España, CANO MANRIQUE, F., O. de M.D., *Historia de la Orden de la Merced Descalza. Su desarrollo fundacional. Siglo XVII*, Madrid 2009, t. II, pp. 119. *Ídem*, *Supresión de la Orden en Historia de la Orden de la Merced Descalza. Siglo XIX*, Madrid 1992, t. I, p. 417.

³⁶ VASALLO TORANZO, L., *Arquitectura en Toro (1500-1600)*, o. c., pp. 320. 178.

³⁷ Pagaron por él cuarenta y cuatro mil reales, dos mil ducados al contado y el resto, según concertaron, a lo largo de los siguientes tres años, NAVARRO TALEGÓN, J.,

Generaciones de mercedarias descalzas se han sucedido en el convento a través de 376 años. Dan fe de ello sus actas de profesiones donde se entremezclan las monjas de velo negro con las de velo blanco. Su estudio desvela que la inmensa mayoría están miniadas aceptándose, en principio que la realizaba la propia religiosa y en fechas próximas a su profesión. Las técnicas utilizadas son variadas, dibujo a plumilla, pintadas al gouache sobre pergamino o papel o la mezcla entre esta pintura y pequeñas estampas devocionales, de autoría anónima, adheridas al papel. No todas son figurativas, pero estas reflejan devociones particulares de las profesas, correspondiendo algunas al santoral de la orden mercedaria y a la mercedaria descalza, como la de sor María Evarista del Espíritu Santo (4 de noviembre de 1804). En ella san Pedro Nolasco, como fundador de la orden, y el V. fray Juan Bautista del Santísimo Sacramento, como primer Reformador, exhibiendo sus habituales iconografías, acompañan a la Beata Mariana de Jesús que sostiene una sacra conversación con Dios (figura 2). En este año 2024 se cumple el IV centenario del natalicio celeste de sor Mariana de Jesús, copatrona de Madrid³⁸.



Figura 2: Profesión de sor María Evarista del Espíritu Santo (4-XII-1804)

[Catálogo] *I Centenario de la fundación*, o. c., pp. 8-9. VASALLO TORANZO, L., *Arquitectura en Toro (1500-1600)*, o. c., pp. 319-320.

³⁸ RUIZ BARRERA, M. T., "Patrimonio artístico basado en la devoción. Actas de profesión del monasterio de la Inmaculada Concepción de Toro (Zamora)", en *Congreso Nacional Arte, Cultura y Patrimonio. Arte y Patrimonio Religioso. Asociaciones y Congregaciones*, Madrid 2018, pp. 543-544, 555-556.

2.1. El convento

Es un importante “palacio” toresano y de los pocos que han llegado a la actualidad con relativamente pocas reformas³⁹. En su origen perteneció a don Juan de Ulloa, partidario de Juana la Beltraneja y tras la guerra civil castellana y la histórica Toma de Toro, doña María Sarmiento, su viuda, la reedificó⁴⁰. Se fecha entre 1485 y 1489⁴¹.

La fachada principal ha sido una de las pocas zonas alteradas por su adaptación a convento femenino, pues no presenta torre en el extremo suroccidental, se suprimieron algunas ventanas, otras se abrieron y se varió el tejado. Con el tiempo perdió la amplia perspectiva de que gozaba mediante la cual se admiraba el palacio, ya que en la antigua plazuela de san Juan de los Gascos se erigió en época moderna el actual mercado de abastos. La portada de la iglesia es la del antiguo palacio. Se resuelve mediante un arco de medio punto adornada con una dentellada triangular en el intradós y enmarcado por un alfiz; en las albanegas lucen los escudos de los Ulloa y Sarmiento; posterior a su ejecución se labró en el centro el escudo de la orden descalza⁴².

Arquitectónicamente el edificio sigue en planta la estructura de los palacios hispanoflamencos de finales del siglo XV organizándose en las estancias en torno a un gran patio central⁴³. Es el primero de la provincia de Zamora en el que se unen la función de distribuidor interno de la casa y la de representar la historia y virtudes de la familia fundadora, al igual que más tarde, se logrará con mayor éxito artístico en el zamorano Palacio de los Condes de Alba de Aliste⁴⁴. Se construyó con piedra caliza de Villalonso y arenisca de Aldeanueva, solándose los corredores altos con ladrillos y utilizando madera para sus techumbres⁴⁵.

El claustro –otrora gran patio principal del palacio– es de estilo renacentista, de principios del siglo XVI y apenas se ha alterado (figura 3). Posee dos pisos con doble arquería en sus cuatro frentes e intercolumnios en el primer cuerpo; la arquería carnapal abocelada apea sobre columnas ovaladas de basas ochavadas sobre plintos de igual forma, y ceñidas por dos toros. Las columnas del segundo cuerpo soportan una arquitectura arquitrabada de zapatas y carreras, de influencias mudéjares. Su variado ornato es de gran riqueza al igual

³⁹ NAVARRO TALEGÓN, J., *Catálogo monumental de Toro y su alfoz*, o. c., p. 268; Ídem, [Catálogo] *I Centenario de la fundación*, o. c., pp. 9-10.

⁴⁰ VASALLO TORANZO, L., *Zamora, en Casas y palacios de Castilla y León*, Jesús Urrea (dir.). Valladolid 2002, p. 342.

⁴¹ VASALLO TORANZO, L., *Arquitectura en Toro (1500-1600)*, o. c., pp. 175. 177. Se aportan noticias sobre distintos maestros que trabajaron en el palacio.

⁴² GÓMEZ-MORENO, M., *Catálogo monumental de España. Zamora*, Madrid 1927, p. 229; NAVARRO TALEGÓN, J., *Catálogo monumental de Toro y su alfoz*, o. c., p. 270; VASALLO TORANZO, L., *Zamora*, o. c., p. 344.

⁴³ VASALLO TORANZO, L., *Arquitectura en Toro (1500-1600)*, o. c., p. 178.

⁴⁴ GÓMEZ-MORENO, M., *Catálogo monumental de España. Zamora*, o. c., pp. 343-344.

⁴⁵ *Ibíd.*, pp. 229-230; NAVARRO TALEGÓN, J., *Catálogo monumental de Toro y su alfoz*, o. c., p. 269; VASALLO TORANZO, L., *Zamora*, o. c., p. 344.

que en los antepechos del segundo piso que se decoran con trazados flamígeros, distintos en cada uno de los lados. Contribuye a la relevancia y belleza del patio la decoración escultórica que tanto en los salmeres como en los capiteles de ambos pisos se llenan de tallas hispanoflamencas, obras de un maestro menor a juzgar por su tosco estilo. Las esquinas se ornán con profusa talla vegetal y la heráldica de los Ulloa. La temática combina la animalística –real y fantástica– y la floral con figuras humanas, formando en ocasiones escenas mitológicas o bélicas que se adoptan a las formas de los salmeres o primeras piedras del arco⁴⁶. Estas últimas son interpretadas por Vasallo Toranzo como reflejo de la historia familiar de los Ulloa: la guerra fratricida entre don Juan y don Rodrigo por sus ideas a favor y en contra de Juana la Beltraneja, la pérdida de la fortaleza de Toro por parte de don Rodrigo y posteriormente su recuperación por los partidarios de Isabel⁴⁷. Un aljibe de la segunda mitad del siglo XVIII, con brocal gótico y coronado por un templete cuadrado, de ladrillo, abierto con un arco semicircular en cada frente, ocupa el centro del claustro. Es de similar estructura, aunque de menor calidad, al patio del palacio de los condes de Requena y al de las Escuelas Pías, también en Toro.



Figura 3: Claustro del Convento de la Purísima Concepción de Toro (siglo XVI)

En la esquina noreste del patio se ubicó una grandiosa escalera principal, cuya concepción espacial enlaza con modelos del gótico final, como la del

⁴⁶ GÓMEZ-MORENO, M., *Catálogo monumental de España. Zamora*, o. c., pp. 229-230; NAVARRO TALEGÓN, J., *Catálogo monumental de Toro y su alfoz*, o. c., p. 269; VASALLO TORANZO, L., *Zamora*, o. c., p. 344; Ídem, *Arquitectura en Toro (1500-1600)*, o. c., p. 181-187.

⁴⁷ VASALLO TORANZO, L., *Zamora*, o. c., p. 344; Ídem, *Arquitectura en Toro (1500-1600)*, o. c., p. 181. Un estudio de las distintas escenas escultóricas puede consultarse en pp. 182-187.

Colegio de San Gregorio en Valladolid; consta de dos tramos, y posee un hermoso pasamano de claraboyas a juego con la de los antepechos, y se remata en una columna torsa ornada por la figura de un león tenante con el escudo de los Ulloa. La caja de la escalera se cubre por un único artesonado de madera de pino, un artesonado de forma ochavada y molduras y tallas separadas por lazos de ocho ataujerados sobre arrocabe liso sin policromar⁴⁸.

Otras zonas del antiguo palacio persisten como una galería abierta originalmente y antiguo mirador, de piedra ochavada, también utilizados en el palacio de Bustamante, propiedad a finales del siglo XV de don Pedro de Ulloa, primo de don Juan. La concepción y edificación de este antiguo palacio serán frecuentes en posteriores mansiones palaciegas castellanas durante el siglo XVI⁴⁹.

A continuación, destacaremos algunas piezas artísticas, mayormente conservadas en la clausura. En el locutorio se muestran una pareja de óleos insertos en marcos de rocallas representando a un Niño Jesús pasionario y a un san Juanito⁵⁰. Ambos responden al gusto popular de mediados del siglo XVIII y presentan similares características formales: erguidos ante un fondo de nubes, reposan sus pies desnudos sobre un rojo cojín; sus rostros se caracterizan por cabellos rubios, largos y rizados; visten holgadas y recargadas vestiduras de encaje blanco y manto azul y cintas de flores en los tobillos y a modo de escarapelas en los trajes. San Juanito viste chaquetilla de piel de camello sobre el blanco traje de elaborados encajes, y porta una cruz con la filacteria alusiva al Cordero de Dios mientras que con su mano izquierda señala al pequeño cordero que, sedente, reposa sobre el libro que sostiene con su diestra. Jesús, en cambio, dirige su rostro – coronado por diadema de flores – y mirada hacia la zona superior; porta cruz sobre su hombro izquierdo y sostiene en su mano derecha una cesta en la que asoman algunos símbolos pasionarios como los clavos, la tenaza o la escalera.

Al siglo XVI se adscribe la imagen sedente de la Virgen de la Merced que antiguamente presidía el retablo mayor, obra de talleres toresanos⁵¹. Se conservan dos óleos sobre lienzo que retratan a la Beata Mariana, uno del primer tercio del siglo XVII originario de la sacristía del antiguo convento descalzo de Santa Bárbara en Madrid, desde donde llegó a Toro a causa de la

⁴⁸ GÓMEZ-MORENO, M., *Catálogo monumental de España. Zamora*, o. c., pp. 229-230; NAVARRO TALEGÓN, J., *Catálogo monumental de Toro y su alfoz*, o. c., p. 269; VASALLO TORANZO, L., *Zamora*, o. c., p. 344; Ídem, *Arquitectura en Toro (1500-1600)*, o. c., p. 178.

⁴⁹ VASALLO TORANZO, L., *Zamora*, o. c., p. 344. Para información sobre el palacio de Bustamante puede consultarse la p. 342. Ídem, *Arquitectura en Toro (1500-1600)*, o. c., p. 179.

⁵⁰ Miden 50 x 65 cm. NAVARRO TALEGÓN, J., [Catálogo] *I Centenario de la fundación*, o. c., p. 21.

⁵¹ *Ibíd.*, p. 10. Anota que la imagen mariana se parece a una, sita en la Trinidad y llamada la "Hechicera" cuya autoría se relaciona con Arnao Palla. En algún momento desapareció la imagen infantil y en su lugar rehicieron la mano y le adaptaron un escapulario, repintándola de blanco.

desamortización y que, probablemente, sea copia del de Carducho⁵²; y otro, más pequeño, igualmente anónimo y del mismo siglo representa a sor Mariana – identificada por la acostumbrada leyenda inferior –, con rostro sereno, levemente sonriente y con los ojos cerrados; sobre el velo blanco luce una corona de espinas, alusiva a la visión que de Cristo tuvo y en la cual un ángel se la colocaba⁵³. Son interesantes dos cobres al óleo, de la escuela de Rubens representando, ante amplios paisajes, la Sagrada Familia con san Juanito y la coronación de santa Margarita por parte del Divino Infante, sedente en brazos de su Madre, rodeados por santas y angelitos⁵⁴. Al mismo siglo XVII pertenecen una pequeña imagen de Santiago luchando contra los musulmanes (“Santiago matamoros”), un Niño Jesús, de talla⁵⁵, y un anónimo Cristo de marfil sobre cruz y peana de taracea⁵⁶. De menor interés artístico, aunque sí sociológico, son los retratos funerarios de venerables religiosas que, muertas en olor de santidad, servían para perpetuar su recuerdo entre las comunidades posteriores, con un sentido moralizante. Son una variante de las vanitas del mundo barroco⁵⁷. El convento toresano conserva dos, ambos de anónima factura y popular, pero que cumplen con su cometido efigiándolas yacentes, amortajadas y con una corona floral ciñendo sus cabezas aceptándose sus realizaciones en torno al año del correspondiente óbito. En el de “La venerable Madre Sor getrudis Maria dela/ Corona fundadora deste Combento. Murio A diez/ de fevrero de su edad No cumplidos 63 años/Año de 1678” (figura 4) la religiosa porta una palma con rosas en su diestra; de ella se conserva asimismo una cruz que le perteneció, plana con el crucificado pintado, obra anónima sevillana del siglo XVII⁵⁸. Otra religiosa de la que se guarda estimable recuerdo y retrato funerario es “Nuestra Venerable Madre sor Juana María de la Passión primera prelada de este convento y una de

⁵² *Ibíd.*, p. 14. Mide 57 x 56 cm; DE CARLOS, M. C., y D`ORS, E., [Catálogo] *Arte mercedario*, o. c., pp. 96-98.

⁵³ GARCÍA GUTIÉRREZ, P. F., *Iconografía mercedaria. Nolasco y su obra*, Ed. Revista Estudios, Madrid 1985, pp. 101-104.

⁵⁴ Miden 54 x 71 cm. GÓMEZ-MORENO, M., *Catálogo monumental de España. Zamora*, o. c., p. 229; NAVARRO TALEGÓN, J., *Catálogo monumental de Toro y su alfoz*, o. c., p. 274; Ídem, [Catálogo] *I Centenario de la fundación*, o. c., p. 10. 20.

⁵⁵ NAVARRO TALEGÓN, J., *Catálogo monumental de Toro y su alfoz*, o. c., p. 274; Ídem, [Catálogo] *I Centenario de la fundación*, o. c., p. 24.

⁵⁶ NAVARRO TALEGÓN, J., *Catálogo monumental de Toro y su alfoz*, o. c., p. 274; Ídem, [Catálogo] *I Centenario de la fundación*, o. c., p. 24; Mide 33 cm. de altura, DE CARLOS, M. C. y D`ORS, E., [Catálogo] *Arte mercedario. Cuarto Centenario de la Fundación de los Descalzos de Nuestra Señora de la Merced 1603-2003*, Madrid 2003, p. 124.

⁵⁷ VALDIVIESO, E., *Vanidades y desengaños en la pintura española del Siglo de Oro*, Madrid 2002, pp. 81-82.

⁵⁸ Mide 18 x 21,5 cm. NAVARRO TALEGÓN, J., *Catálogo monumental de Toro y su alfoz*, o. c., p. 268. Costó 50 reales. El retrato funerario y el crucifijo (32,5 x 22,5 cm.) fueron expuestos en Ídem, [Catálogo] *I Centenario de la fundación*, o. c., p. 16. Sor Gertrudis de la Corona había nacido en Sevilla en 1615. SANTA BÁRBARA, J. de, *Vida de la Venerable Madre Sor Gertrudis Maria de la Corona, mercedaria descalza, y fundadora de su convento en la ciudad de Toro [...]*, passim. Madrid 1752, pp. 10-11. RUIZ BARRERA, M. T., “Religiosos mercedarios. Sus representaciones en las artes plásticas sevillanas”, en *Estudios*, 235-236 (2007) 148-149. RUIZ BARRERA, M.^a T., “Del claustro a la clausura. Religiosas fundadoras”, o. c., pp. 216-217.

sus fundadoras. Murió en 15 de enero año de 1661 su edad 49 años no cumplidos”⁵⁹.



Figura 4: Retrato funerario de sor Gertrudis de la Corona. (h. 1678)

De notable calidad, aunque repintadas, son las cabezas cortadas de san Juan Bautista y de san Pablo, obras fechadas en Valladolid en 1778 y firmadas por Felipe de Espinabete⁶⁰. Al mismo siglo XVIII se datan un paso procesional de Cristo con la cruz, discreta imagen de vestir⁶¹; una talla de la Virgen de la Merced⁶² y un destacable lienzo de santa María Magdalena arrepentida⁶³. Es asimismo interesante un gran óleo – considerado como obra toledana o en general, castellana – donado en ese siglo por don Gabriel Romo, cura de la iglesia de san Cebrián de Toledo, cuyo título varía en la bibliografía: Asunción para Navarro Talegón o Coronación de la Virgen, de h. 1600, para De Carlos y D`Ors⁶⁴.

⁵⁹ *Ibíd.*, pp. 214-215. Mide 83 x 60 cm.

⁶⁰ Mide 46 x 36 cm. NAVARRO TALEGÓN, J., [Catálogo] *I Centenario de la fundación*, o. c., pp. 25-26. En 1778 el autor firmó otras obras de la misma temática conservadas en el convento de las Lauras (Valladolid).

⁶¹ NAVARRO TALEGÓN, J., *Catálogo monumental de Toro y su alfoz*, o. c., p. 273.

⁶² *Ibíd.*, p. 274; *Ídem*, [Catálogo] *I Centenario de la fundación*, o. c., p. 24; DE CARLOS, M. C. y D`ORS, E., [Catálogo] *Arte mercedario*, o. c., p. 124.

⁶³ GÓMEZ-MORENO, M., *Catálogo monumental de España, Zamora*, pp. 229-230. Se plantea la posibilidad de que fuese una copia boloñesa evocando a Gentileschi.

⁶⁴ Mide 139,5 x 100 cm. NAVARRO TALEGÓN, J., [Catálogo] *I Centenario de la fundación*, o. c., p. 17. DE CARLOS, M. C. y D`ORS, E., [Catálogo] *Arte mercedario*, o.

2.2. La iglesia

La primitiva capilla se fundó en una estancia del palacio construyéndose la definitiva entre 1673 y 1674 aprovechando el zaguán, unas estancias cercanas en la planta baja, las caballerizas, el salón principal del palacio y una recámara situada en el segundo piso⁶⁵. Se conservan los artesanados originales del antiguo salón principal o nave del templo y de la recámara adjunta o coro alto. El primero es de madera de pino de Soria, en blanco, de gran formato rectangular, a base de casetones cuadrados, moldurados y con lazos. Los cuatro lados tienen faldones sobre un arrocabe que presenta molduras entorchadas. Similar composición presenta el artesonado del coro alto, de formas cuadradas mientras los rectangulares casetones enmarcan otros ochavados ornados con una moldura torsa⁶⁶. Tras el muro del altar mayor se encuentra la sacristía. La entrada es lateral, por el muro del evangelio⁶⁷. A los pies del templo podemos apreciar dos hermosas puertas gemelas de la primera mitad del siglo XVIII, de las cuales una sirve para confesionario y la otra se abre al coro bajo. Presentan grandes cuarterones decorados con profusa talla vegetal y el escudo de la Merced.

El retablo mayor, de grandes dimensiones y bícromo –blanco en su estructura y dorado en sus adornos de recuadros, capiteles y basas, hojas carnosas y guirnaldas– es de composición tripartita. En el único cuerpo se separan las calles mediante columnas corintias de orden gigante que se yerguen sobre el banco y culminan en el ático de curvados aletones, evocando esquemas manieristas. Son de destacar los cinco altorrelieves del banco que efigian la presentación de la Virgen al templo, la visitación, la adoración de los pastores, la presentación de Jesús en el templo y Jesús entre los doctores. Suponen estas escenas manieristas, que presentan ciertas semejanzas con obras de Juan Ducet Díez, un rico patrimonio no original del altar mayor, pues proceden de la desamortización de la iglesia de san Juan de los Gascos, según los estudios de Navarro Talegón⁶⁸. El retablo se dedica a la Inmaculada Concepción, imagen barroca de mediados del siglo XVII que sigue modelos de Gregorio Fernández y según Navarro Talegón, es de talla similar a la de Abezames⁶⁹. La Virgen se eleva sobre peana ornada por cinco querubines. El estofado es rico y conserva aún su belleza y la ráfaga flamígera – de madera dorada – y media luna, que son

c., p. 63. El tema se basa en un grabado muy popular en la época, de Cornelis Cort (1574) sobre composición de Federico Zuccaro.

⁶⁵ GÓMEZ-MORENO, M., *Catálogo monumental de España. Zamora*, o. c., p. 229; NAVARRO TALEGÓN, J., *Catálogo monumental de Toro y su alfoz*, o. c., pp. 268. 270; VASALLO TORANZO, L., *Zamora*, o. c., p. 343; Ídem, *Arquitectura en Toro (1500-1600)*, o. c., p. 178.

⁶⁶ VASALLO TORANZO, L., *Zamora*, o. c., p. 344; Ídem, *Arquitectura en Toro (1500-1600)*, o. c., pp. 179-180.

⁶⁷ NAVARRO TALEGÓN, J., *Catálogo monumental de Toro y su alfoz*, o. c., p. 268.

⁶⁸ *Ibíd.*, pp. 272. 271.

⁶⁹ *Ibíd.*, p. 271. Anteriormente se hallaba en el trascoro. DE CARLOS, M. C. y D'ORS, E., [Catálogo] *Arte mercedario*, o. c., p. 105.

de la época, aluden a la Inmaculada apocalíptica. Otra imagen interesante es la de Cristo yacente, de la escuela toresana de principios del siglo XVII⁷⁰.

El resto de las tallas obedecen a un programa iconográfico propio de la orden mercedaria y presentan similares características formales, ejecutadas por un autor anónimo perteneciente a la larga estela que, con mayor o menor fortuna, hacían pervivir en el siglo XVII las características estilísticas del gran maestro Gregorio Fernández⁷¹. Las imágenes visten blancos hábito y capa siendo esta corta, indicativa junto con las sandalias de la iconografía de la Descalcez. En el primer cuerpo se veneran a san Pedro Nolasco portando estandarte como fundador⁷², y a san Ramón Nonato, con ostensorio en su diestra y la palma adornada con tres coronas en su izquierda⁷³. Se corresponden en el ático con el obispo de Jaén, san Pedro Pascual, que como tal luce sobre el hábito alba y muceta sosteniendo con su mano izquierda un báculo⁷⁴, y san Pedro Armengol, que muestra los característicos símbolos que le identifican: un crucifijo en su diestra y la soga en torno a su cuello en recuerdo de su martirio no mortal⁷⁵. Ambas imágenes flanquean un lienzo de las lágrimas de san Pedro, obra anónima castellana del siglo XVII⁷⁶.

Los restantes retablos de la iglesia se adosan a los muros laterales y la mayoría se realizaron en época barroca. El que hoy preside la Beata Mariana de Jesús, de h. 1683, tal vez cubrió la comunicación con el antiguo vestíbulo central⁷⁷. Es de esquema sencillo, consta de banco, un solo cuerpo de amplios aletones y calle central flanqueada por pilastras corintias y un fuerte entablamento. La policromía a base de rojo, azul y dorado simulando mármol jaspeado, se realizó en el siglo XVIII, y se adorna con “pequeñas polseras, molduras de cogollos enfilados, un golpe de hojas carnosas, dentellones en la

⁷⁰ NAVARRO TALEGÓN, J., *Catálogo monumental de Toro y su alfoz*, o. c., p. 272. Puede ser el que donó Juan Ducete Díez a la cofradía del Santo Entierro del monasterio de san Ildelfonso.

⁷¹ NAVARRO TALEGÓN, J., [Catálogo] *I Centenario de la fundación*, o. c., p. 10. Las imágenes de Nolasco y Nonato fueron estofadas en 1776. Costaron 766 reales.

⁷² INTERIÁN DE AYALA, J., O. de M., *El pintor christiano, y erudito, ó tratado de los errores que suelen cometerse freqüentemente en pintar, y esculpir las Imágenes Sagradas*. 1730. La traducción del latín al castellano se debió a D. Luis de Durán y de Bastero, Madrid 1782, pp. 99. 103. Dicho estandarte a partir del siglo XVI se generalizó como adorno de los bastones de los santos patriarcas de órdenes religiosas.

⁷³ *Ibíd.*, pp. 376-377. El hecho alude a que mientras estaba enfermo y deseando recibir la comunión, ante la tardanza del párroco, el mismo Cristo con ángeles vestidos de mercedarios, bajó a sus aposentos y se la dio. La triple corona de oro en la palma de martirio alude a su condición de Confesor, Mártir y Virgen.

⁷⁴ GARCÍA GUTIÉRREZ, P. F., *Iconografía mercedaria. Nolasco y su obra*, en *Revista Estudios*, 149 (1985) 77-78. SANCHO ANDREU, J., “Las imágenes de San Pedro Pascual” en VARIOS, “El séptimo centenario del martirio de San Pedro Pascual”, en *Revista Obra Mercedaria*, 226 (2000) 75.

⁷⁵ TOURÓN DEL PIE, E., “La iconografía mercedaria en Interián de Ayala (O. de M.) (1657-1730) (Notas histórica-críticas de su estética)”. Homenaje a Pedro Nolasco, en *Revista Estudios*, 151 (1985) 372-373.

⁷⁶ NAVARRO TALEGÓN, J., [Catálogo] *I Centenario de la fundación*, o. c., p. 10.

⁷⁷ *Ibíd.*, p. 10. Costó 940 reales. El dorado y el jaspeado costaron 1.080 reales.

cornisa y flameros en el ático”⁷⁸. La beata viste como corresponde a la descalcez de cuya rama femenina fue la primera profesa, sostiene sobre su pecho y con ambos brazos un crucifijo y luce nimbo en vez de la acostumbrada corona de espinas, con la que su iconografía se asemeja a la de santa Catalina de Siena, probable fuente inspiradora de la mercedaria según Virgilio Bermejo. La copatrona de Madrid posee levemente ladeado hacia su derecha el rostro, de rasgos idealizados, pues no se inspira en los rasgos físicos recogido por Vicente Carducho a través de su mascarilla funeraria en abril de 1624⁷⁹.



Figura 5: Santa María del Socorro.
Obra anónima, finales del siglo XVIII

Neoclásico, del primer tercio del siglo XIX y de madera jaspeada es el siguiente retablo, cuyo sencillo esquema compositivo se resuelve mediante un cuerpo y nicho central flanqueado por dos grandes columnas gigantes. La titular es la Virgen de la Merced, Madre de Dios hodegetria, con el pequeño Jesús a su izquierda, y erguida sobre peana de nubes y querubines. Viste a la usanza de la orden, con escapularios bordados pendiendo de su diestra y realza su rostro una corona imperial. La imagen fue regalo de fray Jerónimo de San José⁸⁰. El ático queda presidido por una anónima imagen castellana del siglo XVII de san Cayetano, cotitular del convento. Flanqueando el retablo se disponen dos

⁷⁸ NAVARRO TALEGÓN, J., *Catálogo monumental de Toro y su alfoz*, o. c., p. 271.

⁷⁹ GÓMEZ DOMÍNGUEZ, E., *La Beata Mariana de Jesús*, Madrid 1965, pp. 50-51, 118, 121-122. BERMEJO, V., “Santa Catalina de Siena y la génesis del retrato de la beata madrileña María Ana de Jesús (1564-1624)” en *Archivo Español de Arte*, 276 (1996) 451-454.

⁸⁰ NAVARRO TALEGÓN, J., [Catálogo] *I Centenario de la fundación*, o. c., p. 10.

repisas rococós ornadas de querubines que sostienen sendas tallas de finales del siglo XVIII⁸¹. Representan a santa María de Cervelló o del Socorro (figura 5) y a san Serapio. La primera mercedaria, en actitud corporal ligeramente itinerante, porta sus clásicos atributos, barco y ramo de azucenas. Estas por su pureza y aquel, por salvar de las tormentas a los barcos que de la orden regresaban a Barcelona con los cautivos redimidos⁸². La talla de san Serapio, de buen rostro, parece de mejor factura y presenta cierto dinamismo en el *contraposto*; su figura viste como religioso y no como seglar, lo que fue en realidad al igual que el propio fundador, se yergue delante de la cruz arbórea que, en aspa, fue su instrumento de martirio y como muerto por la fe en Cristo porta palma de martirio⁸³.

Otro retablo lateral del primer tercio dieciochesco se orna con imágenes modernas⁸⁴, al igual que uno rococó en el que se venera al Sagrado Corazón de Jesús y en el que destacan las columnas pareadas, un dosel que remata la hornacina central y arcángeles en el movido ático. Se construyó a base de elementos procedentes del antiguo manifestador del retablo mayor. El siguiente retablo barroco, dieciochesco, acoge en su único nicho a Nuestra Señora de la Salud, de la época del retablo y de vestir, que sostiene al Niño Jesús como Virgen oferente. Otra pieza a destacar en el templo es un crucifijo, de tamaño mayor que el natural y rasgos italianizantes que, para Navarro Talegón procede de la antigua iglesia parroquial de san Juan de los Gascos⁸⁵.

Sobresale también en el presbiterio un gran lienzo al óleo denominado “Virgen Protectora de la Merced” (figura 6) firmado por Manuel Huerta y adquirido en 1678⁸⁶. Se efigia a María amparando a miembros femeninos y masculinos de la orden reproduciendo el arcaico modelo de raíz medieval, pero de larga pervivencia en el arte español como es la tipología de Madre de Misericordia. Los numerosos grabados y pinturas con este tema guardan gran semejanza entre ellas, teniendo una común fuente iconográfica. María, de tamaño natural, y vestida al uso religioso de la orden, se sitúa en el centro de la composición, flanqueada por jóvenes ángeles que mantienen abierta la capa bajo el cual se disponen arrodillados y repartidos en dos grupos simétricos frailes y monjas descalzos, mientras Ella es coronada por la Santísima Trinidad. La acompaña una filacteria latina: “Ecce hereditas Domini filii merces, fructus ventris” (“La

⁸¹ NAVARRO TALEGÓN, J., *Catálogo monumental de Toro y su alfoz*, o. c., p. 272.

⁸² REMÓN, A., *Breve Historia General de la Orden de Nuestra Señora de la Merced Redención de Cautivos*, Madrid 1618, f. 204r. CORBERA, E. de, *Vida i echos maravillosos de Doña Maria de Cervellón Llamada Maria Socós Beata profesa de la Orden de Nuestra Señora de la Merced Redempcion de Cautivos. Con algunas Antiguedades de Cataluña...* Barcelona 1629, ff. 174v-176v. GAZULLA, F., *Vida de Santa María de Cervelló Virgen comúnmente llamada del Socós*, Barcelona 1909, p. 15.

⁸³ TIRSO DE MOLINA, *Historia General de la Orden de Nuestra Señora de las Mercedes*, t. I, p. 113. GARCÍA GUTIÉRREZ, P. F., *Iconografía mercedaria*, o. c., p. 92.

⁸⁴ NAVARRO TALEGÓN, J., *Catálogo monumental de Toro y su alfoz*, o. c., p. 271.

⁸⁵ *Ibid.*, p. 273.

⁸⁶ *Ibid.*, p. 272. *Ídem*, [Catálogo] *I Centenario de la fundación*, o. c., p. 11. Mide 250,5 x 167,5 cm. Ha sido restaurado por doña Carmen García Villarejo y doña Ana Prieto Martín entre junio de 2018 y noviembre de 2019. Agradezco a doña Carmen García su interés y ayuda, así como la cesión de la fotografía del lienzo.

“herencia del Señor son los hijos, recompensa el fruto de sus entrañas”, Salmo 126, 3).



Figura 6: Virgen Protectora de la Merced.
Obra de Manuel Huerta, h. 1678

El apostolado que se aprecia en el muro de la epístola es de la escuela toledana del siglo XVII, próximo a la obra de Luis Tristán⁸⁷. Tal vez pudiera ser el que antaño perteneció a los mercedarios de santo Tomás. En la nave del templo sobresale el óleo sobre tabla que representa la Oración del Huerto (figura 7) que, adscrita a la producción de Lorenzo de Ávila puede fecharse a mediados del siglo XVI, y se supone procede de la extinta iglesia de san Juan de los Gascos⁸⁸.

⁸⁷ NAVARRO TALEGÓN, J., [Catálogo] *I Centenario de la fundación*, o. c., p. 11. 18-19.

⁸⁸ Mide 137,5 x 78 cm. NAVARRO TALEGÓN, J., *Catálogo monumental de toro y su alfoz*, o. c., p. 272; Ídem, [Catálogo] *I Centenario de la fundación*, o. c., p. 14.



Figura 7: “La Oración del Huerto”. Lorenzo de Ávila.
Mediados del siglo XVI

En el coro bajo podemos destacar un lienzo del primer descalzo, el venerable fray Juan Bautista del Santísimo Sacramento, de mediados del siglo XVII, cuyo gran valor es testimonial, pues es uno de sus pocos “retratos” conservados⁸⁹. Muy relevante para el convento es la posesión de una mascarilla funeraria, en cera, de la Beata Mariana de Jesús, cuyo original realizado por Vicente Carducho, como ya se ha mencionado, fue la inspiradora de los primeros retratos funerarios en 1624⁹⁰. En el coro alto se disponen un Cristo crucificado y un Jesús atado a la columna⁹¹, junto con el órgano, del siglo XIX, similar al de las Madres Carmelitas⁹².

Los ornamentos litúrgicos de la sacristía componen un excelente conjunto dentro del patrimonio de la comarca, fechables entre el siglo XVI y XVIII⁹³.

⁸⁹ NAVARRO TALEGÓN, J., [Catálogo] *I Centenario de la fundación*, o. c., p. 15. DE CARLOS, M. C. y D'ORS, E., [Catálogo] *Arte mercedario*, o. c., p. 105. MARTÍN ROLDÁN, Á., *Historia y arte de la Merced Descalza*, o. c., p. 179.

⁹⁰ GÓMEZ-MORENO, M., *Catálogo monumental de España. Zamora*, o. c., p. 229; NAVARRO TALEGÓN, J., [Catálogo] *I Centenario de la fundación*, o. c., p. 23.

⁹¹ *Ibid.*, p. 10.

⁹² NAVARRO TALEGÓN, J., *Catálogo monumental de Toro y su alfoz*, o. c., p. 273.

⁹³ *Ibidem*, p. 275. NAVARRO TALEGÓN, J., [Catálogo] *I Centenario de la fundación*, o. c., pp. 27, 29; DE CARLOS, M. C., y D'ORS, E., [Catálogo] *Arte mercedario*, o. c., pp. 133, 135.

Igualmente, la colección de ropas litúrgicas —casullas, ternos, capas pluviales, albas, vestidos de niños Jesús etc.—, es notable y la mayoría de ella es obra de las propias religiosas durante el siglo XIX⁹⁴.

III. CONCLUSIONES

El motivo de este breve estudio, como escribimos al principio, no ha sido realizar uno definitivo sino ofrecer algunos datos que, en el caso del antiguo y desaparecido convento masculino de la Merced le rescatara del olvido, aunque de manera muy parcial por falta de documentación; y en el del convento femenino descalzo, sirviera para poner en valor su historia y patrimonio, como previo paso a un estudio más profundo. Las circunstancias históricas han ocasionado la desaparición de parte del patrimonio, pero también lo ha acrecentado en el caso del convento femenino, pues la desamortización es la causa de que lienzos y tallas llegaran bien como donaciones bien en depósito, procedentes de otros conventos de la orden descalza, como el de santa Bárbara de Madrid o de templos de la propia Toro que desaparecieron, como el citado san Juan de los Gascos.

IV. FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

4.1. Fuentes

Archivo Histórico Nacional (AHN), Sección clero regular:

- Libro 18354, Libro Mayor de Recibo y Gasto. Libro mayor de recibo y gasto que da principio en el mes de Agosto, del año de 1828, después visitado por N. M. R. P. Maestro Fray Fernando Rodríguez Provincial de esta de Castilla, en cuya visita quedo el recibo igual con el gasto. Año de 1828. Finaliza en 1836. s/f.
- Libro 18356, Contaduría de Bienes Nacionales. Provincia de Zamora. Convento de Mercedarios Calzados de Toro. Cuenta y razón de las pertenencias de todas clases del espoliado Convento según resulte de inventario formado en 14 de septiembre de 1838.
- Legajo 8316. Documento nº 15. s/f. Convento de Mercenarios Calzados de esta Ciudad de Toro. Nº 2. Ynventario de los vienes muebles, efectos semovientes, escrituras, o contratos de arriendo y demás pertenecientes a dicho Convento que firmamos en virtud de la Orden comunicadas a el efecto el Comisionado del Credito ppro en este Partido, y Don Sevastian Feliz de Vargas encargado del Sr Yntendente de la Provincia como Alcalde Constitucional de esta Ciudad en asistencia del P. Comendador del citado Convento Fray Juan Buron, según aparece de los que nos ha presentado y hemos reconocido en esta forma.

Biblioteca Nacional (BN):

- Ms. 2438, nº 42, Razon de la fundacion de este combento de Nuestra Señora de la Merced de Toro. Relacion de todos los bienes, raíces, casas, censos,

⁹⁴ NAVARRO TALEGÓN, J., [Catálogo] / *Centenario de la fundación*, o. c., pp. 33-36.

memorias, diezmos, y demas efectos de este convento de monjas. Fundacion manifiestos del Convento de Toro, su traslacion, reatas primitivas y actuales, cargas y gastos, y lista de conventuales año 1769 y 1770.

4.2. Bibliografía

- BERMEJO, V., "Santa Catalina de Siena y la génesis del retrato de la beata madrileña María Ana de Jesús (1564-1624)", en *Archivo Español de Arte*, 276 (1996).
- BUESO RAMO, I. P., y BELLOSO GARRIDO, J., *Historia de El Viso del Alcor*, t. I, El Viso del Alcor 1997.
- CANO MANRIQUE, F. O. de M.D., *Supresión de la Orden en Historia de la Orden de la Merced Descalza. Siglo XIX*, t. I, Madrid 1992.
- CANO MANRIQUE, F. O. de M.D., *Historia de la Orden de la Merced Descalza. Su desarrollo fundacional. Siglo XVII*, t. II. Madrid 2009.
- CORBERA, E. de, *Vida i echos maravillosos de Doña Maria de Cervellón Llamada Maria Socós Beata profesa de la Orden de Nuestra Señora de la Merced Redempcion de Cautivos. Con algunas Antigüedades de Cataluña...* Barcelona 1629.
- DE CARLOS, M. C. y D'ORS, E., [Catálogo] *Arte mercedario. Cuarto Centenario de la Fundación de los Descalzos de Nuestra Señora de la Merced 1603-2003*, Madrid 2003.
- GARCÍA GUTIÉRREZ, P. F., "Iconografía mercedaria. Nolasco y su obra", en *Revista Estudios*, 149 (1985).
- GAZULLA, F., *Vida de Santa María de Cervelló Virgen comúnmente llamada del Socós*, Barcelona, 1909.
- GÓMEZ DOMÍNGUEZ, E., *La Beata Mariana de Jesús*, Madrid 1965.
- INTERIÁN DE AYALA, J., *El pintor christiano, y erudito, ó tratado de los errores que suelen cometerse freqüentemente en pintar, y esculpir las Imágenes Sagradas*. 1730. La traducción del latín al castellano se debió a D. Luis de Durán y de Bastero, Madrid 1782.
- LOZANO NIETO, J. M., *Una joya histórica andaluza. El convento loreño de la Limpia Concepción*, Madrid 1992.
- MARTÍN ROLDÁN, Á., "Historia y arte de la Merced Descalza. Fundaciones conventuales patrocinadas por la IV condesa de Castellar", en *Analecta Mercedaria*, XXXVIII-XXXIX (2023).
- MILLÁN RUBIO, J., *La orden de Nuestra Señora de la Merced (1301-1400)*, t. IV, Roma 1992.
- NAVARRO TALEGÓN, J., *Catálogo monumental de Toro y su alfoz*, Zamora 1980.
- NAVARRO TALEGÓN, J., [Catálogo] *I Centenario de la fundación. Orden Mercedaria Descalza. Toro (1886-1986)*. Zamora 1986.
- PÉREZ, N., O. de M., *Los Obispos de la Merced en América*, Santiago de Chile 1927.

- PÉREZ-MÍNGUEZ, F., *La condesa de Castellar, fundadora del convento "Las Carboneras"*, (Madrid, 1931-1932), El Viso del Alcor 2004.
- REMÓN, A., *Breve Historia General de la Orden de Nuestra Señora de la Merced Redención de Cautivos*, Madrid 1618.
- RUIZ BARRERA, M. T., "Religiosos mercedarios. Sus representaciones en las artes plásticas sevillanas", en Revista *Estudios*, 235-236 (2007).
- RUIZ BARRERA, M. T., "Patrimonio artístico basado en la devoción. Actas de profesión del monasterio de la Inmaculada Concepción de Toro (Zamora)", en *Congreso Nacional Arte, Cultura y Patrimonio. Arte y Patrimonio Religioso. Asociaciones y Congregaciones*, Madrid 2018, pp. 543-559.
- RUIZ BARRERA, M. T., "Del claustro a la clausura. Religiosas fundadoras", en *Actas. XVIII Jornadas de Historia y Patrimonio sobre la provincia de Sevilla. Mujeres en la historia de los pueblos de la provincia de Sevilla*, Sevilla 2023, pp. 205-226.
- SAN CECILIO, P. de, O. de M.D., *Annales del Orden de Descalzos de Nuestra Señora de la Merced Redempcion de Cautivos*, t. I. (Barcelona, 1669) Madrid 1985, pp. 351-522.
- SANCHO ANDREU, J., "Las imágenes de San Pedro Pascual", en VARIOS, "El séptimo centenario del martirio de San Pedro Pascual". en *Obra Mercedaria*, 226 (2000).
- SANTA BÁRBARA, J. de, *Vida de la Venerable Madre Sor Gertrudis Maria de la Corona, mercedaria descalza, y fundadora de su convento en la ciudad de Toro [...]*, passim. Madrid 1752.
- TIRSO DE MOLINA, *Historia General de la Orden de Nuestra Señora de las Mercedes*, ed. Manuel PENEDO REY, ts. I-II, Madrid 1973.
- TOURÓN DEL PIE, E., "La iconografía mercedaria en Interián de Ayala (O. de M.) (1657-1730) (Notas histórica-críticas de su estética)". Homenaje a Pedro Nolasco, en Revista *Estudios*, 151 (1985).
- VALDIVIESO, E., *Vanidades y desengaños en la pintura española del Siglo de Oro*, Madrid 2002.
- VARIOS, *La Orden de Santa María de la Merced (1218-1992). Síntesis histórica*, Roma 1997.
- VASALLO TORANZO, L., *Arquitectura en Toro (1500-1600)*, Zamora 1994.
- VÁZQUEZ NÚÑEZ, G., *Breve reseña de los conventos de la Orden de la Merced*, Roma 1932.
- VÁZQUEZ FERNÁNDEZ, L., O. de M., *Jerónimo Manrique de Lara*, en <https://dbe.rah.es/biografias/18022/jeronimo-manrique-de-lara>.